

Mañana, arte y cerebro

Nuevos proyectos culturales para el Barrio de las Artes

DURANTE OCTUBRE se desarrolló el taller Montevideo Experimental dirigido por la artista francesa Raphaële Bidault-Waddington y orientado a arquitectos, diseñadores, sociólogos, entre otros, organizado por la coordinadora del Barrio de las Artes, Ana Knobel, Carina Nalerio, docente del Laboratorio de Prospectiva de Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República, y Alicia Pérez, de Fundación Unión. Macarena Montañez de la productora Pozo de Agua apoyó la propuesta.

"Montevideo es tan lejos de mi ciudad que necesitaba hacer una experimentación", dijo Raphaële, quien mantiene un laboratorio de ingeniería de ideas en su país y dirigió tres talleres en Uruguay, dos dedicados al trabajo colectivo en arte. Los 20 participantes fueron invitados a pensar en sus imaginarios y sensaciones sobre Montevideo y el Barrio de las Artes desde el pasado, presente y futuro. En función de lo expuesto, en el siguiente encuentro, Raphaële les propuso reunirse en cinco grupos para abordar las siguientes temáticas: reacción en cadena, trama urbana, narración-acción, paisajes imaginarios híbridos y zona orbital.

En la última instancia, la presentación del proyecto, cada grupo invitó a una o dos personas que podrían estar interesadas en aportar, ayudar o apoyar, en todo sentido, con el objetivo final de concretar al menos uno de ellos.

El objetivo del taller era "buscar un proceso artístico en el barrio y pensar las prácticas artísticas colaborativas como una manera de construir vínculos con la comunidad artística pero también con los vecinos", explicó Raphaële.

El Barrio de las Artes, que tiene el epicentro en la calle Soriano y los límites de la rambla y la avenida 18 de Julio, desde el teatro Solís hasta la Sala Verdi, supone un espacio de desarrollo urbano y pretende incluir elementos del arte y la cultura como agentes de transformación de la trama urbana. Según Knobel, se pretende "accionar, redimir y recrear" la zona que fue tan importante desde la creación de identidad, idiosincrasia e incluso como espacio de concentración de la cultura y el arte montevideano y uruguayo.

El proyecto Comité Base Barrio de las Artes (Cbar), sea cafetería o materia, pretende constituirse como un espacio de "articulación, difusión e impulso de ideas artísticas, sociales y creativas" apostando al arte como vehículo de fortalecimiento de vínculos sociales. La convocatoria está abierta a todas las personas, artistas o no, para que aporten ideas, y el Cbar en sí mismo o por



Taller del Barrio de las Artes en el Hotel Esplendor. / foto: santiago rrazzarovich

intermedio del Consejo Multidisciplinario de Notables asesore sobre ellas y realice propuestas en acuerdo con las líneas de acción. Con la esperanza de encontrar un espacio físico para ubicarlo, el Cbar se financiará con convenios institucionales y fondos públicos y privados.

El grupo de "Narración-acción/ciudad performática" propuso instrucciones para subir una escalera utilizando el texto homónimo de Julio Cortázar. Mostraban así que su proyecto pretende jugar con los fantasmas de los escritores que vivieron y se relacionaron con el actual Barrio de las Artes, conjugándolos con sus personajes. Realizarán escenas performáticas y por momentos les cambiarán los nombres a las calles para "crear acontecimientos nuevos que impliquen diversidad y pluralidad con la gente".

Street B/o/o/K es el nombre del proyecto en que se invita a jugar y a reflexionar sobre el uso de Facebook y la reducción de los vínculos sociales generada desde su masificación. Streetbook supone intervenir en una calle, para generar la comunicación entre las personas con las funciones de Facebook (me gusta, compartir, comentar). En ese juego se problematiza la banalidad de la conversación que surge en los comentarios que rápidamente "terminan en un jaja o ahí va" luego de

un posteo. Si bien visualizan las ventajas de las redes sociales, consideran pertinente volver a la era analógica y conservar "el espíritu de comunicar" y la capacidad de los seres humanos de ser artistas. Los vecinos y artistas podrán decir "gusto tuyo" al ver una foto o compartir un libro con otros.

"Puerta al barrio, ventana al mundo" es el nombre del proyecto que convocará a artistas a pintar puertas en espacios abandonados y a los vecinos a intervenir sus ventanas mostrando sus intereses. En el último caso, se pretende borrar la frontera entre lo público y lo privado y hacer del barrio su casa. Se realizará un concurso para elegir la mejor "ventana abierta" y "puerta adentro" con una votación vía redes sociales para la primera y presencial para la segunda, con urnas en locales del barrio y en las locaciones de "puerta adentro". Finalmente habrá un festival en el gasómetro -ubicado en la rambla- para festejar la elección de los ganadores. Se utilizará su estructura para el soporte de proyecciones diversas.

El grupo de "Narrativas compartidas" conversará con los actores que habitan y transitan por allí para conocer cómo era el barrio en otros tiempos, y recolectará fotos, de aquellas que para verlas había que mandar a revelar el "rollo" o los negativos, como así también narrativas orales y audiovisua-

les. Esa información servirá de insumo para la elaboración de propuestas. Buscan generar una "huella", señalar hechos mediante pinturas, gráficas, esculturas, equipamiento urbano e iluminación. Los invitados sugirieron mantener la exposición durante todo el año y darles a las artes escénicas un lugar privilegiado.

Finalmente, Raphaële explicó que el Cbar es un proyecto "paraguas" y que estos dos últimos pueden trabajar en conjunto pues persiguen como objetivo lo intangible. Marcelo Roggia concluyó que hay "un barrio de las artes físico y otro plástico", mientras que Carina Nalerio, coorganizadora de Montevideo Experimental, apreció que "se juntaron el hambre y las ganas de comer".

Estaba todo pronto para que, tal como sucedió, los subgrupos acordaran reunirse semanal o quincenalmente. Macarena Montañez, integrante del Cbar, explicó que de ese modo los proyectos "se van enrabando" y generan que el área artística y cultural del barrio de las Artes "esté tomado impulso".

Aquella noche en el Teatro Cervantes los participantes se entusiasmaron con la idea de concretar su proyecto. Quizá en poco tiempo vuelva el Barrio de las Artes esplendoroso en el que caminó Delmira Agustini y estudió Carlos Gardel. ¿Cuándo? El futuro tiene la palabra. Laura Rey Gonnet